



PERASHA DE LA SEMANA

VAIELEJ

85

04.10.08
5 de Tishri 5768

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

La persona que cuida su boca y lengua de hablar maledicencias, comienza a perfeccionar sus cualidades y consagra por medio de ello la herramienta esencial de un lehdí que es la palabra, y todo cuanto hable en adelante referente a Torá y Tefilá, llegará sin duda a su destino. Dado que cuando el hombre habla en este mundo con santidad, crea en las alturas mundos y ángeles santos, los cuales en el futuro defenderán y protegerán su alma. Dicen los Sabios que no se comparan las palabras formadas en una boca sin transgresiones, que las pronunciadas por una con faltas. Es decir, que incluso es afectado quien usa su palabra incorrectamente en forma ocasional. De mayor gravedad será si su error fue por hablar Lashón HaRá (maledicencias) o chismerías. Con certeza afecta de ésta forma su Tefilá, la cual no ascenderá ni será recibida hasta que no haga Teshubá (arrepentimiento) y se comprometa a no reincidir en su falta.

(Shemirat HaLashón)

DIAS DE TESHUBA Y PERDON

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

El Rambam (Maimónides) escribió que el día de Iom Kipur en sí expía a quienes hacen Teshubá (retornan - se arrepienten), según lo expresado por el siguiente Pasuk (Versículo) (Vaikrá 16,30) “pues en este día los perdonará”. En relación a lo anteriormente expresado cabe formular la siguiente pregunta: si el Pasuk hubiera dicho “pues este día”, podríamos afirmar que es el día quien expía las transgresiones, pero siendo que dice “en este día” se entiende que es Di-s quien las perdona, sólo que lo hace en este día. ¿De dónde surge entonces la interpretación del Rambam?. Más aún, por cuanto que dice “pues en este día los perdonará para purificarlos de todas sus faltas, ante Di-s se purificarán”, se entiende que son perdonados incluso antes de retornar y purificarse, ya que primero es mencionado que recibirán perdón, y luego que se purificarán. Según la interpretación del Rambam, debería haber dicho “pues en este día se purificarán ante Di-s, y Yo los perdonaré, para purificarlos de todas vuestras faltas”. Nuestros Sabios explican (Iomá 81b) sobre lo dicho “y afligirán sus almas el día nueve (del mes) - ¿Por qué dice el nueve, si el ayuno se hace el día diez?. De lo anteriormente expuesto se entiende que quien come y bebe profusamente el día nueve, es considerado como si hubiese ayunado tanto el día nueve como el diez”. Se puede formular la siguiente pregunta: Porqué los Sabios se expresaron diciendo “como si hubiese ayunado tanto el nueve como el diez”, dado que el diez se ayuna debido al precepto que así lo requiere, por lo que hubiera sido correcto que hubieran afirmado que quien come y bebe el nueve “es como si también hubiese ayunado el nueve”, independientemente del ayuno del diez?.

Dice el Pasuk (Versículo) (Oshea 14:2-3): “Vuelve Israel hacia (ad, en hebreo) Di-s tu Señor, porque tropezaste con tus transgresiones. ¡ Tomen con ustedes palabras y vuelvan a (el, en hebreo) Di-s!”. En relación al Versículo mencionado precedentemente podemos formular las siguientes preguntas: ¿Por qué dice primero ‘hacia’, y luego ‘a’?. ¿Qué quiso expresar al decir ‘tomen palabras’?. Puede ser explicado según fue dicho por nuestros Sabios (Sifri Debarim 306) que: “no hay palabras sino palabras de Torá, tal como fuera expresado ‘estas palabras dijo Di-s a toda vuestra congregación’”. Nos quiere enseñar, entonces, que a pesar que alguien se arrepienta de sus malas acciones, no se considera que haya retornado, ni que su Teshubá es válida, hasta que comience a ocuparse en el estudio de la Torá y se retracte de sus faltas. Estos dos factores son interdependientes uno del otro, pues si alguien estudia Torá pero no se arrepiente de sus errores, puede irse de este mundo sin Teshubá, y en el caso opuesto si se arrepintiere de sus faltas pero no estudiare Torá terminaría reincidiendo, dado que no hay nada que proteja de las transgresiones como lo hace la Torá. Por ello es que el profeta Oshea dijo cómo debe ser la Teshubá; en principio es necesario abandonar las faltas y llorar por ellas, y a esto se refiere cuando dijo “vuelve Israel hasta Di-s”, el término ‘hasta’ denota que aún no ha llegado, ya que todavía no es una Teshubá completa. ¿Cuándo llega hasta el Eterno y su retorno es completo?. Una vez que se ocupe de ‘palabras’ – palabras de Torá, en ese momento

vuelve plenamente a Di-s, pues de esta forma gracias al estudio de la Torá queda protegido para no reincidir por desconocimiento en sus errores, y convirtiéndose también en un escudo frente a su instinto del mal. En el mismo sentido el Rey David (Tehilim 34:15) expresó: “apártate del mal y haz el bien”, primero apártate del mal, y luego haz el bien. Por lo anteriormente expuesto podemos afirmar que lo esencial en la Teshubá es el estudio de Torá, ya que quien se arrepiente pero no estudia, es factible que continúe transgrediendo por desconocimiento muchas Mitzvot o leyes, al no haberlas estudiado. Por ello es que es fundamental luego de arrepentirse dedicar tiempo al estudio de la Torá para conocer sus normas. En la misma dirección encontramos en el Shulján Aruj (Ramá, en Oraj Jaím 624, 5) que “quienes son puntillosos ni bien terminan Iom Kipur comienzan a construir la Sucá (Cabaña), para pasar de una Mitzvá a otra” - siendo que retornaron y se arrepintieron en Iom Kipur de sus transgresiones, de inmediato se dedican a la Torá y a las Mitzvot para no reincidir a partir de ése momento en sus errores. Ésta es el motivo por el cual el Pasuk (Versículo) no dice “pues este día los perdonará”, sino que dice “pues en este día”; dado que si el día en sí mismo es suficiente para ser perdonados, podría ser válida su Teshubá a pesar que no estudiare en el futuro Torá. Tal como está escrito: “En este día los perdonará”, nos enseña que sólo es perdonado quien así lo desee, quien reciba sobre sí mismo el compromiso de estudiar Torá, entonces ‘en este día lo perdonará’.

A pesar de que nuestros Sabios (Shebuot 13a) dijeran: “Ribí dice que el día de Kipur expía (mejaper, en hebreo) por todos los pecados, tanto por los que se arrepintió como por los que no lo hizo”, se refiere a expiación, pero no implica que exista Teshubá de por medio. Teshubá implica que se arrepiente de sus faltas. Expiación implica que Di-s borra sus actos y no le son adjudicados (tal como Rashí lo explica en Bereshit 32,21). La raíz de la palabra mejaper, kapará, denota limpieza o quitar las faltas cometidas, como podemos observar en varios lugares del Talmud (Babá Metziá 24a, Guitín 56a) y el Tanaj (Ezrá 1:10).

Finalmente, Di-s no elimina y/o expía las faltas hasta que quien las cometió demuestra que su verdadera intención es que le sean quitadas, y considerando que Iom Kipur ya pasó, y comienza a dedicarse al estudio de la Torá y a las Mitzvot, apartándose de ésta forma del pecado, se deduce que su deseo es que sus transgresiones les sean borradas; y así hace Di-s. Por ello es que dice “pues en este día los perdonará”; y literalmente no dice que Él los perdonará, sino que esta expresado en forma impersonal. La intención es, que la Torá indica que en este día deben comprender que Di-s los perdonará a posteriori, cuando se dediquen al estudio de la Torá y abandonen sus transgresiones. Cuando así lo hicieren, Di-s cumplirá lo dicho en el Pasuk “para purificarlos de todas sus faltas, ante Di-s se purificarán”, pero sólo lo hará en tanto y en cuanto abandonen sus transgresiones y se dediquen al estudio de la Torá y a las Mitzvot, y haciendo de esta forma una Teshubá completa; esta Teshubá será válida al día siguiente de Iom Kipur, cuando comiencen a aplicar lo que se han comprometido hacer. Tal como los exponentes del Musar han expresado, que Iom Kipur no comienza sino hasta que haya pasado.

MUSAR DE LA PERASHÁ

Día del Juicio

En su poema para el Musaf (Tefila Matutina Agregada) de Iamim Noraim, Rabí Amnón de Maguncia escribió: “Y los ángeles se precipitarán, temor y pavor tendrán, y dirán ‘es el día del juicio...’”. Es comprensible que los hombres teman a este día dado que pecaron y no saben si sus méritos son suficientes para afrontar el juicio, pero, ¿Porqué temen los ángeles celestiales a este día, si ellos no cometen pecados?. Los Sabios (Sotá 3b) dijeron que todo el que hace una Mitzvá en este mundo, ésta se le adelanta y lo acompaña en el mundo venidero, como está expresado (Ieshaiá 58:8): “e irá ante ti tu mérito”, y todo el que comete una transgresión, ella lo rodeará y lo seguirá en el mundo venidero tal como fuera expresado (Iob 6:18): “lo rodeará en el camino, irán al abismo y se perderán”. Además fue dicho (Zohar 3 83, Shelá Ékeb) que quien cumple una Mitzvá en este mundo, crea con ella un ángel defensor para el mundo venidero, quien lo defenderá para que salga airoso en el juicio. Pero quien realiza una transgresión, crea un ángel malo que lo acusará en el día del juicio.

Es más nuestros Sabios dijeron (Iomá 20a): que el valor numérico de la palabra ‘Satán’ es 364, es decir que el Satán puede acusar todos esos días al hombre, pero en el día de Kipur no tiene permiso de hacerlo. Pero si bien él no lo puede hacer, no obstante, los ángeles malos creados debido a las transgresiones sí pueden hacerlo. ¿Qué hace Di-s, entonces?. Les infunde un gran temor, debido al cual no se atreven a realizar acusaciones. A esto se refirió Rabí Amnón al escribir que “los ángeles se precipitarán, y temor y pavor tendrán”, pues de pronto son presa del temor y ya no pueden inculpar al pueblo de Israel.

“Moshé fue, y transmitió estas palabras a todo Israel” (31, 1)

¿Adónde fue Moshé?

Rabenu Haim Ben Atar, explica en su comentario Or HaHaim, en base a lo dicho en el Zohar HaKadosh, que cuarenta días antes de la muerte del hombre, su alma abandona el cuerpo, y se dirige a su lugar de reposo en las Alturas. Y los Tzadikim perciben este hecho aún en vida.

Es a ello a lo que el Pasuk (Versículo) se refirió al decir “Moshé fue” - es decir que su espíritu, el alma que poseía, comenzó a prepararse para el otro mundo. Moshé percibió lo que ocurría, y entendió que su fin se acercaba. Por ello se dirigió al pueblo para transmitirles sus últimas palabras.

Otra explicación para el referido Pasuk, es la expuesta por Rabbí Abraham Ibn Ezra, en su comentario a la Torá: “Fue ante cada tribu, a fin de anticiparles que iba a morir, y que por ello no debían temer”.

Una similar explicación ofrece Rabbí Obadiah Bar Rabbí Yaakov Seferno: “luego de haber finalizado el pacto, quiso consolar al pueblo por su muerte cercana, para que no se mezcle (la tristeza de su partida con) la alegría del pacto con el Eterno al aceptar Su Palabra, como dice el versículo ‘se alegrará Israel en sus actos’”.

Protección a la Torá

“Sé fuerte y valiente, pues tú entrarás con este pueblo a la tierra...” (31:7)

En una oportunidad, el Rab Iejezkel Abramaski, representante de las Yeshivot en Éretz Israel, fue citado ante un comité gubernamental que se ocupaba de la absolución del servicio militar de los estudiantes de las Yeshivot. En un determinado momento, un miembro de ese comité se dirigió al Rab y le preguntó “¿No piensa, acaso, que la obligación de proteger al Estado se antepone al de proteger a la Torá?”.

El Rab alzó su voz y dijo: “¿Acaso Di-s ya no se lo ordenó a Ieoshúa -el primer conquistador de la tierra de Israel- en forma contraria a lo que Usted dice?. Dos cosas ordenó Di-s a Ieoshúa ni bien ingresó a la tierra de Israel. Una, conquistar la tierra. La otra, cuidar la Torá. Por la primera, le fue dicho (Ieoshúa 1:6) ‘sé fuerte y valiente, pues tú heredarás esta tierra al pueblo’. Pero por la segunda le dijo (1:6) ‘sólo

se muy fuerte y valiente, para cuidar y cumplir toda esta ley’. Sobre el cumplimiento de la Torá, ‘sé muy fuerte y valiente’, pues su cuidado es lo más importante!”.

La tribu de Leví – Cuidadores de la Torá

“Moshé escribió ésta Torá y la entregó a los Cohanim (Sacerdotes) descendientes de Leví, portadores del Arca de la Alianza de Ha’shem” (31:9)

Al final de la Perasha Ki Tabó Rashí explica que el Pueblo de Israel le reclamó a Moshé por haber entregado la Torá a los hijos de Leví, pertenecientes a su propia tribu, ya que en el futuro podrían llegar a decirle al resto del pueblo “no la entregó a ustedes, sino sólo a nosotros”. ¿Cuál es el motivo por el cual se la entregó a ellos?. Además, ¿Porqué son mencionados como “portadores del Arca de la Alianza de Ha’shem”?

El Rab Arié Zeeb Gurbitz, Rosh Yeshivat Gateshead, lo explica preguntando cuál es el motivo por el que nuestros Sabios recordaron que Kóraj se hallaba entre quienes cargaban el Arca. Él alegaba que Moshé le pedía un excesivo esfuerzo al pueblo. No obstante, podría responderse a Kóraj, que él debía cargar el Arca, y sabía que al trasladarla en verdad era el Arca quien cargaba a los que ‘la llevaban’, en función de lo anteriormente expresado cuál era el reclamo al decir que las Mitzvot eran muy exigentes, si al fin y al cabo no eran ellos quienes cargaban a la Torá, sino que la Torá los cargaba a ellos.

Éste es el motivo por el cual Moshé entregó esta Torá a la tribu de Leví, dado que al ser “los portadores del Arca” sabían que en realidad era ella quien los alzaba. Por ello es que podrían saber mejor que nadie cómo deberían cuidarla. Moshé sabía que el pueblo de Israel debería cargar la Torá y cuidarla en el futuro en momentos difíciles, por lo que entendió que los hijos de Leví eran los más indicados para llevarla.

¿Para qué vinieron los más pequeños?

“Deberás reunir al pueblo, hombres, mujeres y niños, y el converso que vive en tus poblaciones, para que escuchen y aprendan, a temer a Di-s, y cumplan todas las palabras de esta Torá” (31:12)

Dice la Guemará (Jaguigá 3a) que “los hombres venían a estudiar, las mujeres oían, y los niños pequeños ¿Paraqué iban?. Para dar méritos a quienes los traían”. En relación a lo anteriormente expresado podemos preguntar, si es que tenía sentido que vayan los niños, para qué dar otros motivos?. Y en el caso que no lo tuviere, por qué le darían méritos a quien los trajera?. ¿Sólo por el hecho de cargarlos, sin propósito alguno?. En relación a ello, el autor del libro Netivot HaMishpat escribió que seguro que hay un motivo para este precepto, sólo que como en muchos otros en la Torá, no sabemos cuál es. La pregunta de la Guemará es por qué hace falta la orden de traerlos; Dado que tanto hombres como mujeres al ir a Yerushalaim, obviamente no dejarían a los niños solos, y se sobreentiende que los traerían con ellos. Responde la Guemará que éste es el motivo por el cual la Torá ordenó traerlos, para que ello sea considerado una Mitzvá, y quien así lo hiciere merezca recibir el pago correspondiente.

(Najalat Yaakov)

Reverencia constante

“Y aprenderán a temer a Di-s todos los días” (31:13)

El Rab Dob Cahana Shapira, autor del Debar Abraham, comenta que todo ser viviente, hasta el más simple, se cuida de quienes puedan causarle daño. Esto se debe a algo natural que se halla en ellos, llamado instinto, que los lleva a proteger su vida. También el hombre posee un don similar, y es la reverencia. Al abstenerse de toda transgresión, controlando su conducta a cada instante, su cautela se vuelve natural en él, para advertir y apartarse del mal. No ocurre así con quien carece de temor a Di-s, quien fácilmente puede caer en tentaciones, ya que no cuenta con esta protección instintiva. Esto es lo que el Pasuk dice: “a temer a Di-s todos los días”, pues el temor a Di-s no es sólo un temor o reverencia ocasional, sino que lleva al hombre a poseer un instinto

natural para apartarse del mal, y protegerse de los males que no siempre el hombre detecta, “todos los días”

(Peninim mi Shulján Gaboa)

“Y ahora escriban para ustedes este cántico, y se enseñe a los hijos de Israel, para que esté en sus bocas”

Se puede explicar en base a las palabras de los Sabios, que los Shabatot (Sábados) fueron creados sólo para poder estudiar en ellos la Torá.

“Et HaShirá HaZot - este cántico” - las segundas letras de cada palabra suman entre sí HaShabat (El Sábado). Luego está dicho “VeLamedá Et Bené Israel - se enseñe a los hijos de Israel”, aludiendo a que el pueblo de Israel debe estudiar la Torá en Shabat, pues éste fue creado para que los Iehudim puedan estudiar la Torá.

Además, “Sima BeFihem Lemaan Tihé - esté en sus bocas, para que sea...”, es un acróstico de LeShabat - para Shabat.

Alude a que la Torá sea estudiada en Shabat. Por ello está dicho “sea enseñada a los hijos de Israel”, es decir, que se le enseñe al pueblo la Torá en Shabat. Así puede explicarse lo dicho a continuación: “este cántico como testigo en los hijos de Israel”; y es sabido que el Shabat es un testigo y una señal para el pueblo de Israel.

(“Bene Shushán”)

En tu boca y en tu corazón

“Tampoco esta en el Cielo para que pretendas decir: Quien puede subir al Cielo para que nos la traiga y nos la dé a conocer para que la llevemos a la práctica. Ni tampoco está más allá del mar para que pretendas decir: Quien atravesará por nosotros el mar para que nos la traiga y nos la dé a conocer para que la llevemos a la práctica?. Por el contrario la Torá está muy próxima a ti, en tu boca y en tu corazón para que la lleses a la práctica”.

Rashí explica: “Tampoco esta en el Cielo – dado que si allí estuviera, deberías subir tras de ella y estudiarla”. Debemos comprender qué significa lo anteriormente expresado, ya que evidentemente no sería posible subir hasta el Cielo para alcanzarla, y por lo tanto: Qué nos quiere enseñar la Torá con este pasaje?.

La realidad es que la Torá no es como las demás ciencias, las cuales no se vinculan con el alma del hombre, como ser las matemáticas, ingeniería, medicina o química, las cuales no influyen esencialmente en el alma de quien las estudia, si bien éste la conoce y comprende. Con la Torá no es así; ella es propia y natural en el alma y en el espíritu del hombre aún cuando éste no haya comenzado a experimentarla, y mediante su estudio descubre la sabiduría que se aloja en lo profundo de su ser. Esta idea la expresa el Ramjal en su “Dérej HaJaím”: “Pues no es como las sabidurías y ciencias mundanas que son tan sólo un conocimiento alcanzable mediante el trabajo mental, sino que la Torá es santa, su naturaleza se halla en lo alto, y cuando el hombre se dedica a ella aquí en lo bajo – se vuelve una luz que ilumina su espíritu llevándolo a las alturas”.

¿Y como se extrae esta sabiduría desde lo profundo del alma?. La respuesta se halla en la Mishná de Pirké Abot, en la que Rabí Iojanán ben Zakai enumeraba las virtudes de Rabí Elazar ben Araj, quien era “como un manantial que cobra fuerza”, y al consultar a sus alumnos cuál era el camino correcto para que el hombre se apegue a él, la respuesta de Rabí Elazar fue “un buen corazón”. Vemos entonces que mediante la purificación y el refinamiento de las cualidades es posible hacer fluir a la sabiduría como un “manantial que cobra fuerza”.

¿Cuál es entonces el camino para extraer la sabiduría desde el corazón?. ¡La pureza del corazón!. Así está escrito en Iob, luego de preguntar “¿dónde se hallará el conocimiento?, El hombre no alcanzará a saber su valor y no lo encontrará”. Responde cómo puede alcanzarse: “El Señor comprende su camino y Él conoce su lugar. Y dirá al hombre que el temor a Di-s es el conocimiento y apartarse del mal, el entendimiento”. ¿Cómo acceder a este conocimiento?. Con el temor a Di-s, y apartándose del mal. A través del refinamiento de las cualidades, con los cuarenta y ocho elementos a través de los cuales la Torá es adquirida; con ellos es posible llegar a esas aguas profundas que manan del alma y extraerlas.

(De las palabras del Rab Ierujam de Mir)

LOS MOTIVOS DE LOS PRECEPTOS

Está muy próxima a ti.

Rashí explica que el Pasuk (Versículo) se refiere a la Torá, la cual se halla muy cerca nuestro. El Rambán opina que este Versículo se refiere a la Mitzvá de Teshubá (Arrepentimiento), que es tratada en los Versículos anteriores. En cuanto a nosotros, no comprendemos ni una ni otra explicación. ¿Acaso tan simple es hacer Teshubá verdadera?. ¿Tan cerca nuestro está?. ¿Por qué entonces no percibimos fácilmente dicha cercanía?. Y con respecto a la Torá, ¿Está tan cerca de nosotros?. ¿Por qué entonces el camino para adquirirla nos es tan largo?.

Esta cuestión es abordada por el Rab Volbe en su “Alé Shur”. Los Sabios nos dicen sobre el Pasuk “no se halle en ti un poder extraño ni te inclines ante deidad ajena”: “¿a qué se refiere al decir “un poder extraño”?. Es el Iétzer HaRá (instinto del mal)”. El mal instinto tiene la fuerza de lo ajeno, haciéndonos sentir extraños a la espiritualidad, impropios ante nuestra propia alma. Así se abre el desarraigo a la Torá y a la percepción del Creador. “Está muy próxima a ti”, dentro de tu boca y en tu corazón. Pero tú eres el que estas apartado de ello, te has vuelto extraño. Dentro de ti hay un poder extraño.

Los Jajamim (Sabios) continúan sus palabras: “Rabí Shimón ben Elazar dice en nombre de Jalifá ben Agrá, quien dijo en nombre de Rabí Iojanán ben Nurí: ‘quien rasga sus ropas debido a su ira, o quien rompe objetos o despilfarra su dinero por su enojo – sea éste ante tus ojos como un ídolatra. Ya que así actúa el Iétzer HaRá, hoy te dice haz esto, mañana haz aquello, hasta que te dice que cometes idolatría, y tú le haces caso’. Dijo Ribí Abín: ‘no se halle en ti un poder extraño ni te inclines ante deidad ajena. ¿A qué se refiere al decir un poder extraño?. Es el Iétzer HaRá’”. Es decir, que mediante la cualidad del enojo resalta la desconexión y el desarraigo. Una vez que la furia se aplaca, advierte el hombre cómo en su enojo “no era él mismo”. En su enojo se transformó por completo en otra persona. Y esto denota que el mal instinto es una fuerza ajena dentro del cuerpo del hombre, capaz de sacar al hombre de sí mismo. Capaz de conducirlo a un desarraigo tal que lo lleve a cometer idolatría.

TUS OJOS VERAN TUS MAESTROS

Rabí Rafael Elnecape

Rabí Rafael Elnecape fue una joya de oro en una larga cadena que provenía de Rabí Israel Elnecape, quemado en la hoguera santificando el Nombre Santo en España, junto a Rabí Yehudá ben HaRosh y a un Séfer Torá.

El nieto de Rabí Israel fue Rabí Efraim Elnecape, conocido por sus grandes maravillas y milagros. Grande en Torá y Mitzvot. De ellos provino Rabí Rafael Elnecape, Rabino de Sali, ciudad del “Or Ha-Jaím”, quien después sería Gran Rabino en el occidente de Marruecos. Representó a los Iehudim ante los gobiernos, quienes lo honraron por sus nobles acciones.

En una ocasión, le dijeron que una joven judía se había presentado en público con falta de recato, con los brazos descubiertos. Llamó a su padre, indicándole que advirtiera a su hija, pero ésta hizo caso omiso a los reproches. El Rab dijo: “si es así, será responsable de sus actos”. Inmediatamente le brotaron graves manchas en sus brazos, y sobre las cuales las medicinas y cremas que le aplicaron no hacían ningún efecto. Recién entonces decidió cubrir sus brazos, y se dirigió con su padre ante el Rab llorando, prometiendo conducirse con recato. El Rab intercedió ante Di-s, y sus brazos se curaron completa y definitivamente.

(Guedolé HaDorot)